



ACTIVIDAD

DECENARIO PORTAVOZ DEL
6.º BATAILLÓN DE ETAPAS



¡Así se forja un pueblo grande!

Por J. JORDAN Y JOVER

El caso nuestro, el caso de España, es único en la Historia pretérita y acaso el único en la futura.

Cuando se describa la gesta de España—de la España republicana—en los anales de la Historia, forzosamente habrán de fundamentarse las páginas de la misma en un preámbulo que irremisiblemente tendrá que señalar así: «Hay en el mundo un pueblo que se llama España que ha sabido, superándose a sí mismo, demostrar al mundo entero, cómo, al impulso de su propio esfuerzo, sabe forjar la grandeza de su porvenir sobre los sólidos cimientos del ideal de independencia y con las piedras angulares de su ansia de libertad y de justicia».

Y a renglón seguido tendrán que describir, para vergüenza y baldón de las mal llamadas democracias europeas, las torpezas por estas acometidas al cerrar sus ojos a la evidencia de la razón, y consentir durante más de dos años que, con los grilletes de una absurda parodia de «no intervención», sujetarán las manos de ese mismo pueblo, negándole los medios naturales para su defensa, adquiriendo armas donde las hubiera, mientras por el contrario dejaban libres las manos a los países totalitarios para que, coaligados con los españoles traidores a su patria, volcaran sobre la península ibérica dominada por la traición, toda clase de material bélico y por las fronteras cruzaran miles y miles de hombres extranjeros para invadir España y asesinar impunemente y a mansalva.

Del efecto moral que lo que los historiadores puedan decir acerca de este horrendo crimen con que antes envolvieron a Etiopía y ahora pretendían ahogar a España poco puede importarnos. Si la vergüenza no ha perdido todavía su razón de ser y en los tramoyistas de las parodias trágicas de «no intervención» cabe prenderse algún átomo, allá ellos si aún se sonrojan a su efecto; a nosotros no nos convencerán con sonrojos más o menos hipócritas.

Porque la única convicción que nosotros tenemos es esta: ¡La de que venceremos! España no es Abisinia, ni Austria, ni Checoslovaquia.

El tiempo y la razón han ido abriendo cauces a la verdad que informa el espíritu de lucha y de resistencia de este pueblo geográficamente pequeño y moralmente más grande que ninguno de Europa. Precisamente porque ha sabido sentir el fuego del ideal con más sinceridad y más calor que nadie. ¡No en balde fué en él donde nació el Quijote!

El sonrojo de los demás pueblos de Europa será grande cuando se miren en el ejemplo de España y se convenzan de que, sólo al impulso heroico del mismo, la dignidad de las democracias pudo salvarse. La corriente de irrefrenables ambiciones y egoísmos, de vergonzosas claudicaciones y dejaciones cobardes, desatada por los países fascistas y toleradas y aceptadas por los mal llamados representantes de las democracias europeas, empujan al abismo a los postulados democráticos conquistados en el decurso de los tiempos sobre bases de libertad, justicia y progreso.

¡Y hacia España, que satisfecha del deber cumplido, al contener y desbaratar, con su lucha épica y su resistencia heroica, los planes absorbentes de la barbarie disfrazada de fascismo, salvando con ello, no ya sólo la libertad y la independencia propia, sino también la de los demás pueblos amenazados y la dignidad de los derechos del hombre, fundamento de las democracias, se volverán las miradas de toda Europa y del mundo entero para, señalándola como ejemplo, decir: «¡He ahí cómo se forja un pueblo grande!...»

UN ENEMIGO MAS

EL FRIO

Por FELIPE GIL
Comisario del Batallón

Ha contestado presente sin haber preguntado nadie por él. Es un enemigo que se infiltra en nuestras filas de grado o por fuerza. Y un enemigo que, por serlo, es el más temible: por la magnitud de su campo de acción.

Muchas son las armas de que disponemos para combatir al enemigo, a la facción, pero todas ellas sobran por inservibles, por innecesarias para enfrentarse contra el enemigo frío.

Un año que compañeros nuestros, en la inconsciencia del frío, quedaban inermes, congelados.

Un año que ingresaron en el hospital los compañeros, que valiéndose de muletas habréis visto con los pies vendados, en espera de que les crezca la carne que el frío les arrebató, les abrasó.

Un año que las ambulancias habían de atender a tantos casos de frío como de socorros a los heridos. Casos todos ellos que, con el entusiasmo de los sanitarios y la buena disposición de todos los medios, conseguían hacer reaccionar y que, por desgracia, no eran todos.

El invierno está en la pueria.

Un medio existe para que su estancia entre nosotros sea lo menos cruel posible: El abrigo, Prendas de abrigo.

Urgentemente deben organizarse actos, abrir suscripciones, colectas, en fin, recurrir a todos los medios imaginables para recaudar fondos para el fin de conseguir esa arma única, capaz, de contrarrestar los efectos de un crudo invierno.

Todos los Comisarios deben al momento empezar una campaña pro-equipos invierno, y no cejar en ella hasta ver colmadas en demasía sus anhelos.

Hay que hacer recordar que el frío es un enemigo que mata de

FINES DE GUERRA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El Gobierno de Unión Nacional, que cuenta con la confianza de todos los partidos y organizaciones sindicales de la España leal, que ostenta la representación de cuantos ciudadanos españoles están sometidos a la legalidad constitucional, declara solemnemente, para conocimiento de sus compatriotas y noticia del mundo, que sus fines de guerra son:

1 Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

2 Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intenten dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

una manera intermitente, sin precisar para ello ningún arma, a no ser la suya natural. Contra él, repetito, se estrellan todas nuestras armas de combate.

Una propaganda bien ordenada, consecuente, garantiza el éxito de todo cuanto se pretenda llevar a cabo.

Las operaciones en el invierno, sabemos por experiencia, se decantan en favor del Ejército, que en mejores condiciones se encuentra equipados de prendas de abrigo.

Así, pues, impulsando la campaña pro-equipos invierno, habremos prestado un señalado servicio, ya que a la vez que sirve para conseguir prendas para el Batallón, es asimismo un estímulo para que se acreciente en lo posible el desvelo por el cumplimiento del deber.

Todos como un solo hombre a colaborar, a dar impulso a esta nueva empresa, que ha de ser, entre todas, la distinguida por su aceptación y por su fin.

3 República popular, representada por un Estado vigoroso, que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiera el voto ciudadano, emitido por sufragio universal, y sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

4 La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

5 Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen en derecho y un hecho histórico, que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

6 El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

7 El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar, y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados, y se examinarán, con miras a la indemnización que corresponda, los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio

de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones extranjeras.

8 Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que, al recrecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

9 El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

10 Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

11 El Ejército español, al servicio de la nación misma, está libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo debe ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

12 El Estado español se compromete en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada por la Sociedad de Naciones, que pretende presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reconoce como potencia mediterránea su puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

13 Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y idealidad de la raza, cometerá el delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

LIBERTAD!

¡Libertad...! Frase que canta con f rvida devoción la humanidad, aherrojada, con ansias de redención. ¡Libertad!... ¡Libertad santa...!  Cu ndo será realidad el imperio de tu reino en toda la humanidad?  Cu ndo las rudas cadenas de la cruel esclavitud se romperán para siempre?  Cu ndo, al fin, triunfar s t ? Porque tu nombre glorioso lo proclaman con af n unos y otros, todos, á todos!! pero cuán lejos est n de interpretar tu sentido, de que seas realidad. "¡Libertad!", a todo evento claman todos: "¡Libertad!", y todos buscan el modo de poderse esclavizar. Tu nombre Libertad santa, —de muy laica santidad— lo utilizan por bandera, mas no lo sienten,   verdad? No... no..., pues si lo sintieran sabrían interpretar el fundamento sublime que inspira a la Libertad. Y el mundo, en lugar de un caos como es en la actualidad, en vez de jaula de locos, —como parece en verdad— será   por qué negarlo?, un paraíso ideal donde el Deber y el Derecho en abrazo fraternal fueran marcando a los hombres la senda de la verdad. Senda libre de prejuicios, senda de la Libertad, senda por la que es preciso que marche la Humanidad si es verdad que siente anhelos de verse, al fin, libre ya de las trabas ominosas que esclaviz ndola est . ¡Libertad...! Para que triunfes y sea realidad el imperio de tu esencia, indispensable será que los hombres te comprendan, que te sientan de verdad, que no involucren lo que eres con libertinaje audaz. Pues Libertad es concordia, es comprensión, es amor, es conciencia de los actos, paño que seca el dolor de los que gimen unidos a carros de esclavitud; es sol que ilumina al mundo con rayos de excelsitud! y al grito sincero y noble de viva la Libertad! alzaos, pueblos, con bríos, irredimete, Humanidad!

J. JORDÁN Y JOVER

A los bravos Internacionales

En estos días abandonan España las Columnas Internacionales.

Durante 27 meses han sido nuestros hermanos; han convivido con nosotros; juntos hemos luchado por la independencia de España, madre del proletariado mundial; muchos de ellos han abonado el campo de las libertades mundiales con la semilla de su sangre generosa, sellando la alianza de los oprimidos, las inmensas legiones de parias que sufren su impotencia en los países sometidos al yugo fascista.

Salud, hermanos; aunque nos separen momentáneamente, nuestro pensamiento vivir  con vosotros.

Marchad orgullosos a vuestras patrias; contad all , en las ciudades doradas, la magna epopeya del proletariado español, el estoicismo de sus mujeres, los dolores y las heridas de nuestro pueblo. Decid a vuestras comp a eras, a vuestros hijos, el sufrimiento de las madres españolas al arrebatarles a sus pequeñuelos los aviones alemanes, pero también el valor de nuestros soldados.

El pueblo español no os olvidar  nunca, y siempre, a pesar de dispersa ahora por las distintas naciones, aquí tenéis una patria que jamás os abandonar  y muchos miles de hermanos capaces de ofrendar su vida por vosotros.

Vinisteis voluntarios. El fascismo, cual negro fantasma, surgía arrollador y poderoso impulsado por el capitalismo. Había que contenerlo en su carrera y en Iberia se presentó la ocasión.

Las fértiles huertas levantinas, la blanca nieve de la sierra, las tierras áridas de Aragón, la inmensa estepa alcarre a y los contornos de Madrid, saben vuestro hero simo, vuestro valor manifiesto en cien empresas gloriosas.

Esos lugares han recogido las palpaciones de vuestro corazón en su tierra; nosotros en nuestros pechos y en el de nuestros hijos también vivir  perenne el honor que merecisteis.

  Columnas Internacionales!! Formadas por hombres conscientes que vinieron a España en defensa de las libertades del proletariado. No las formaron aventureros y señoritos cretinos como el Tercio fascista... Su bandera es la igualdad, y su lema: evitar que el fascismo dirija los destinos del mundo.

Recibir, los que entregasteis vuestra vida en el sueño de Iberia, la más profunda veneración.

Aquí esperamos el triunfo de la República para poder franquear

 SALUD, INTERNACIONALES!

Alegres y sin desacatar órdenes, marchan de España cantando los Internacionales que un día dejaron sus hogares y la patria para venir a ayudarnos a libertar nuestra tierra y aplastar al fascio.

Se van a sus patrias con la canción en los labios y el puño en alto, diciendo al mundo entero por la causa que luchamos, pero que sepan los países totalitarios que los españoles solos tenemos fuerza de sobra para no dejarnos esclavizar, ni de Alemania, ni de Italia y menos de Franco, ese hipócrita farsante, que ha vendido al fascismo extranjero las riquezas de nuestro suelo patrio.

Marchan cantando y alegres las fuerzas internacionales, y en sus canciones dicen: "Adelante pueblo, adelante..." Y saben positivamente que es verdad, y aunque ellos se van de España, todavía queda coraje en los españoles dignos y honrados que defienden a su patria con las armas en las manos, poniendo sus pechos de parapetos para no ceder un palmo de la tierra libre de la opresión de esos canallas llenos de ambiciones y de odio a lo humano.

Hermano Internacional, puedes ir contento y, sepas que los españoles dignos lucharemos con tesón hasta arrojar de nuestra patria a los tiranos, pues no triunfar n. Somos siempre los hermanos que en ideas y hechos, sabremos continuar por nuestro sendero iniciado, y pese a todos España ha de ser un pueblo libre.

Pensad siempre que la España digna tendrá de vosotros un recuerdo grato, y os consagr r  en su Historia, como hijos nobles, dignos y honrados.

Salud, hermano internacional. Sigue tu conducta observada y si regresas alguna vez a España, tendrás siempre en ella lo ganado, un hogar, una nación y sus hijos, tus hermanos.

MANUEL JUAN BORDONADO

nuestras fronteras y estrecharos en nuestros brazos.

Nosotros os juramos, queridos comp a eros, no descansar un instante hasta aplastar a la bestia del fascismo.

Yo, desde este modesto periódico, surgido en el seno del Batallón, pero pletórico de idealismo, os saludo haciendo votos fervientes para el triunfo final.

Salud, hermanos, y hasta la próxima victoria.

LEGARDA

GARRAS DE LEON

A Francisco Gilabert, pequeño héroe, encarnación genuina del sentimiento de los niños españoles en nuestra guerra.

La escena se desarrolla en un pueblito lindo y alegre de Alicante.

La escena representa una calle amplia, limpiísima, al final de la cual se yergue un puente que duerme plácidamente sobre el Segura.

Los murmullos acogedores y poéticos del río envuelven con suave tibieza de seda los sentidos cansados del viajero, haciendo olvidar, por un momento, la huella profunda y bárbara de la guerra.

Siguiendo la calle vemos una peluquería espaciosa, en cuyo dintel vislumbramos un muchacho. Es casi un niño.

Enfundado en su blusita blanca, con un gesto de valentía impuesto por el cumplimiento del deber reservado a los mayores, nos atiende con solicitud.

—Ustedes dirán. ¿Afeitado? ¿Corte de pelo?

Un tinte de estupor se refleja en nuestro semblante.

—Pero, muchacho..., ¿tú?

—Sí, señor. Yo.

La respuesta acude a los labios de la criatura con una sonrisa de íntima satisfacción. Encuentra perfectamente lógica nuestra extrañeza y trata de disiparla con esa sonrisa suprema nacida de la profunda confianza y legítimo orgullo que se inspira a sí mismo.

No repuesto aún de la sorpresa, me veo empujado dulcemente hacia el cómodo sillón americano, montaña ingente de difícil acceso para el chiquillo.

—Vaya, siéntese.

Dominado por el gesto seguro y viril del niño, al que han bastado esos momentos fugaces para crecer ante mi vista como una figura epopéyica, me dejé conducir sin voluntad.

Mientras la brocha describe caprichosas espirales bañando mi rostro con nítida espuma, inquieto entre curioso y admirado:

—Dime, muchacho: ¿No tenéis oficiales en la peluquería?

—Sí, señor. Nosotros dos.

—¿Qué edad tenéis?

—Mi compañero quince años y yo trece. Cuando mi padre, así como el resto de los oficiales, marcharon voluntarios al frente, quedamos nosotros dos para servir a los clientes que vienen.

—Pero, chiquillo, ¿no es demasiado para vosotros?

—Algo cansados acabamos. Pero pensando en el peligro, el cansancio

y penalidades que pueden sufrir nuestros soldados, nos da fuerzas más que suficientes para trabajar día y noche si fuera preciso.

—¿Escribe tu padre?

—Con mucha frecuencia. Cada vez que nos da cuenta de una derrota sufrida por los extranjeros, nos inyecta energías y entusiasmos sin límites. Yo también escribo diciéndole que la tienda marcha sin ninguna dificultad. ¿Le hace daño la navaja?

—Nada de eso. Tienes unas manos de terciopelo.

Efectivamente. Pone un interés, un tamaño entusiasmo en el desempeño de su misión, que, no viendo al artista, cualquiera pensaría estar en manos de un consumado técnico en el oficio.

Por unos momentos quedo sumido en mis pensamientos, estableciendo la disparidad de sentimientos existentes en ambos campos.

En el lado fascista todo se realiza mediante amenazas. Allí todo es obligatorio. El látigo de la tiranía se yergue furioso, pronto a descargar su cólera sobre el pobre que se siente un poco reacio a obedecer sus órdenes absurdas.

En el nuestro todo es simultáneo. Los esfuerzos y sacrificios más penosos se aceptan con un estoicismo sublime. Aquí impera la persuasión, el entusiasmo, el ansia de triunfo, cueste lo que cueste. No hace falta obligar; simplemente indicar. Surgen voluntarios en todos y para todo.

Chiquillos, ancianos, mujeres, sin barreras ni inconvenientes, desean aportar su granito de arena.

¡Cuántos gestos heroicos y enternecedores!

Me despidió del... ¿pequeño? No. Del... ¡hombre! con un fuerte apretón de manos, en el que condenso todo mi cariño y admiración a los futuros puntales de nuestra España.

Siento mi espíritu saturado de bienestar por el entusiasmo que derraman estos hombres prematuros, sustituyéndonos en la tienda, en la fábrica, en el taller o en la oficina.

Con infinito agradecimiento os saludan, niños hispanos, los soldados que luchan defendiendo vuestro porvenir y nuestro suelo.

También vosotros lo defendéis. La guerra no se gana solamente empuñando las armas.

Nuestra lucha está llena de

Un rasgo humanitario de un soldado de Etapa

Hasta nosotros ha llegado noticia de los continuados rasgos de humanidad que viene realizando el soldado de la 1.ª Compañía de nuestro Batallón, Domingo Cabrera Martín y queremos hacer pública.

Domingo Cabrera ha dado varias veces ya su sangre para salvar de las garras de la muerte a otros tantos compañeros.

¡Doble mérito el de este camarada nuestro, que además de prestar, desde el 6.º Batallón de Etapas, su servicio en defensa de la Patria, da su sangre generoso, para los caídos en la lucha!

Y juzgad vosotros por la siguiente relación

31 de agosto de 1937, Valencia, 500 gramos.

20 de septiembre de 1937, Barcelona, 500 gramos.

15 de octubre de 1937, Barcelona, 500 gramos.

5 de noviembre de 1937, Barcelona, 600 gramos.

25 de diciembre de 1937, Barcelona, 400 gramos.

13 de abril de 1938, Valencia, 500 gramos.

16 de mayo de 1938, Valencia, 500 gramos.

12 de septiembre de 1938, Valencia, 500 gramos.

gestas gloriosas, en el campo y en la retaguardia.

Todos juntos, estrechamente unidos, conseguiremos la victoria preciada.

Al salir del establecimiento dos lágrimas impregnan mis mejillas. La emoción inflama mi pecho, sintiendo orgullo de ser español.

Llevo la convicción de que España no hay edades ni sexos cuando de defenderla se trata.

Machos, hembras, cachorros, ¡qué más da! Todos son leones como tales se muestran.

Es privilegio de raza. Raza de temple de acero y corazones de niño. Almas buenas, limpias, sencillas y alegres. Mas cuidado no tomar de esclavizarles. Porque entonces encontraréis eso... dientes y las garras del león!

A. VILLENA.

Donativos para "ACTIVIDAD"

Suma anterior, 4.436 pesetas.

Sargento José Iglesias Garrido, 25 pesetas; Segunda Compañía, 1.142'40; Unión Republicana Nacional, 100; Comisario Aurelio García Marcos, 25; Sargento José Rubio Latasa, 25; Cabo Purriel Manuel Martínez Pérez, 7; Soldados: Carlos Olaya, 5; Juan Bautista Pérez Molina, 5; Juan Ortega, 5; José Lazano, 5; Sargento Florencio Cocho Cuadrado, 25; Cabos: Doroteo Serrano, 5; Soldados: Francisco Larull, 10; José Godino, 5; Miguel Jordán, 5; Julián Peñaranda, 5; Francisco Vidal, 5; Fructuoso Higuera, 5'50; Francisco Lobato, 10; Juan Santos, 5; Cabos: Fernando de la Torre, 10; Rafael Muñoz Millán, 10; Soldados: Bonifacio Baltasar, 10; Benigno Millán, 5; Albino Reyero, 5; José Martín, 5; José Zahonero, 5; Blas Riesgo, 10; Camilo Yuste, 5; Antonio Rodríguez Franco, 5; Juan Bernéjo, 5; Teniente (Sargento en plaza), José Manuel López, 50; Sargento Esteban Pliego Encinas, 25; Soldados: Julio Díaz Velasco, 15; José Cerqueira Plaza, 10; Ildefonso Albares Cantarero, 10; Isidoro González López, 10; Julio Calleja Benito, 10; Victoriano Farnés Crespo, 5; Francisco de Hita Sánchez, 5; José Prontitián Fraguas, 5; Julián Galván Sánchez, 5; Guzmán Grande Fernández, 5; Luis de la Cruz Moreno, 5; Santiago Vaquero Ampuero, 5; Sargento Manuel de la Varga Figuerola, 10; Cabos: Feliciano Olalla, 5; Aurelio Moreno, 5; Marino Peletero, 10; José Avellaneda, 5; Matías Jordán, 10; Soldados: Miguel Díaz Chica, 5; Eustasio Villamil, 5; Moisés Alvarez Expósito, 8; Miguel Cano, 5; Luis Grimalde, 5; Manuel Mateos Dohijo, 5; Emilio Quesada, 5; Luis Suárez, 5; Matías Martín Mendoza, 10; Francisco Montanuy, 10; Manuel Cerro, 10; Luis García, 5; Pascual Jiménez, 5; Francisco Iniesta, 5; Norberto Galán, 5; Manuel Valiente, 5; Daniel Sorinas, 5; Luis de las Heras, 5; Esteban Braser, 5; Domingo Prado, 5; Luis Hilario, 5; Manuel Mateo Tejada, 10; Teniente Agapito Alvarez Vázquez, 25; Sargento Leocadio Sáez Muñoz, 25; Cabos: Adolfo Puertas Camino, 20; Alejandro Sanz Huecas, 15; Soldados: Alejandro Hernández, 10; Alejandro del Saz, 10; Alfredo Fernández, 10; Angel Pascual, 10; Antonio Bueno, 10; Antonio Carmen, 25; Antonio Muñoz, 10; Antonio Sancho, 10; Antonio Villalba, 10; Basilio Albares, 10; Isidro Elvira, 10; Sargentos: Ramón González González, 30; Rafael Boluda Borredá, 25; Cabos: Pedro Lorenzo Berraco, 10; Valeriano Martín Velasco, 10; Valeriano Sánchez Muñoz, 10; Antonio López López, 10; Soldados: Carlos de León Grado, 5; Cristóbal Morales González, 25; Diego Corbella Gallego, 5; Domingo Cabrera

Martínez, 5; Domingo Carruesco Ruiz, 10; Domingo Janer Planas, 10; Eduardo Contreras Bueno, 5; Emilio Camaroma Sanz, 5; Emilio Cosculluela Fantoba, 5; Emilio Piniés Peropadre, 10; Francisco González González, 5; Pascual Martín Campos, 5; Pedro Gallardo Sánchez, 5; Pedro González Antonio, 10; Pedro Torres Muñoz, 5; Policarpo Giménez González, 10; Rafael Casañes Fonseca, 10; Romualdo Loaisa Domínguez, 5; Santiago García Soto, 5; Tomás González Alocén, 10; Valeriano Martín Gómez, 5; Vicente Soria Moscardó, 10; Miliciano Cultura, Rafael Bernabéu López, 25; Sargento M. Rodríguez Vegaro, 25; Tomás García López, 5; Angelina Cartagena, 10; Jefes y oficiales de la División de Transportes del Ejército de Levante, 250 pesetas.

Total, 7.072'90 pesetas.

RECORTES

¡ASESINOS!—«Pan sobre Alicante; pan de hiel brotado de vientres de acero, de cuervos del crimen y la desolación; pan robado al sudor del Trabajo, por mercenarios del garito y burdel; pan que hiere nuestra dignidad y acrecenta nuestro odio hacia quienes invocan el nombre de Dios, para hacer de ¡ESPAÑA! camposanto de niños, mujeres y ancianos, descuartizados por la metralla vil; pan de sangre azul, de señoritos vagos, de damas intrigantes y curas sementales; pan de inquisidores sin entrañas. Pan miserable; pan repulsivo; pan de renegados y traidores. No queremos vuestro pan, ¡ASESINOS!

EL HEROE DE USERA.—Leemos en el «Diario Oficial»: «Como recompensa a la ejemplar y meritoria actuación del que fué cabo de Infantería de Marina, Antonio Coll, este Ministerio, de conformidad con la Junta de Recomendaciones y Subsecretaría de Marina, ha resuelto conceder al citado cabo el ascenso a los empleos de sargentos y teniente de aquel Cuerpo con la antigüedad de 6 y 9 de Septiembre de 1936, respectivamente, fechas en las que Coll se distinguió como primer antitanquista y encontró la muerte cuando defendía su puesto al pie de una ametralladora. Asimismo, con el fin de perpetuar en el Cuerpo de Infantería de Marina en particular, y en el de la Marina en general, el nombre de Antonio Coll, se dispone que éste figure en la cabeza de la Escala de Tenientes del expresado Cuerpo con la anotación de «Héroe de Usera».

LA CADENA LOGICA DE LA AMISTAD HITLER - CHAM-

El pueblo, compenetrado con el Ejército

Una vez más se ha puesto en relieve esta compenetración entre el Ejército Popular y el pueblo.

El Ayuntamiento de Chiva, con motivo de unos servicios prestados por la 6.ª Compañía de nuestro Batallón, nos envía su entusiasta felicitación destacando precisamente la fraternización existente entre las diversas fuerzas del Ejército Popular y la población civil.

Acusamos fervoroso recibo de esa felicitación y públicamente la trasladamos a la 6.ª Compañía.

«Nuevos Horizontes»

En Barcelona, en donde tiene su cabecera el 7.º Batallón de Etapas, ha comenzado a publicarse «Nuevos Horizontes», órgano del mismo.

La aparición de este nuevo colega nos ha llenado de satisfacción, ya que, portavoz de un Batallón de la misma Unidad, nos han de unir fuertes lazos de compenetración y desde este punto de vista sepan los camaradas de «Nuevos horizontes», que ACTIVIDAD prestará en todo momento la colaboración precisa que redunde en beneficio y prestigio de Etapas.

¡Salud, compañeros del 7.º Batallón!

BERLAIN.—Veamos los eslabones de esta curiosa información:

En Noviembre de 1932, Hitler, jefe del Partido Nacional-socialista alemán, temiendo la resistencia de la clase obrera, se dispone a asaltar el Poder (1.º eslabón), de acuerdo con el canciller Von Papen (2.º). En esta inteligencia tomó parte decisiva Schroeder, poderoso banquero de origen inglés (3.º), quien con su coadministrador Merton (4.º) ejerce una decisiva influencia en la Metalgesellschaft A. G. y en la I. G. Farbenindustrie (5.º). La primera de dichas empresas, unida a otra sociedad minera, ha creado la European Pyrites C.º para monopolizar el mercado de piritas y de otras materias para fabricar municiones (6.º). La otra sociedad minera es la famosa Riotinto C.º Ltd. (7.º) cuyo administrador es Sir J. Francis, agente de la industria pesada inglesa (8.º), especialmente de la Birmingham Small Arms C.º, fábrica de ametralladoras y cañones cuyo presidente es un tal... (9.º) Neville Chamberlain, primer ministro inglés (10.º).

Cómo entiende el General Menéndez al Comisario de Compañía

He aquí lo que dice el General Menéndez sobre el Comisario de Compañía

A mi juicio, los comisarios de Compañía necesitan:

1.º Estar íntimamente unidos y compenetrados con el Comandante de la Compañía, ser unos excelentes amigos, no tener entre ellos ni una reserva mental, donde uno no llegue estar el otro; en resumen, yo lo veo de la siguiente manera: si para el mando de la Compañía se necesitan X puntos, capitán y comisario han de ser dos sumandos que han de completar dicho valor. Los comisarios de Compañía deben estar en condiciones de llegar al máximo del valor total. El ideal sería que capitán y comisario, separadamente, valieran X puntos cada uno.

2.º Para poder cumplir lo que anteriormente se expresa es necesario que, aparte de toda la preparación que su futuro trabajo de comisario exija, se dedique al estudio de los reglamentos militares en todo lo que concierne a la Compañía y unidades inferiores, empleo de las armas, organización del terreno, etc. Será muy conveniente asistan a cursillos de capacitación militar en las escuelas del Ejército.

3.º Dentro de la pequeña unidad en que ha de desenvolverse su actitud, debe conocer profundamente uno por uno a todos los soldados: de donde son, si están casados o solteros, quiénes son sus

padres, qué oficio tiene, cuáles son sus aficiones, su temperamento, si su salud es fuerte o débil, su filiación política, su grado de entusiasmo por la causa; en resumen, ningún detalle de los individuos pertenecientes a la Compañía le debe ser desconocido. La única manera de guiar al hombre es conocerle profundamente, y esto, que es muy difícil en las grandes unidades, en las pequeñas es relativamente fácil si desde el primer día se presta a ello la atención debida.

4.º En sus relaciones con el comandante de la Compañía, que deben ser siempre cordialísimas, como corresponde a dos buenos amigos y colaboradores que tienen una tarea común, debe observar la mayor discreción, con objeto de que, aun siendo muchas veces él por sí solo el animador de los individuos de la Compañía, aparezca siempre el comandante de ella como si lo fuera él, única manera de que éste pueda llevar sus hombres al peli-gro, en la seguridad de que le obedecerán ciegamente, por inspirarles una absoluta confianza. Cuando un hombre tiene fe ciega en el que le dirige realiza sin vacilaciones lo que éste le ordena, y en la guerra, en muchas ocasiones, es necesario que la obediencia sea ciega, y hasta me permito decir que irreflexiva por parte del combatiente.

5.º Atender, en unión del comandante de la Compañía, al cuidado de su tropa, viendo las necesidades de cada uno de los soldados, remediando aquéllas que estén en sus manos y acudiendo a sus superiores para que lo hagan en las faltas que noten y no puedan corregir por sí, vigilar la alimentación de las comidas, ver los alojamientos; todo ello teniendo en cuenta que en la guerra las cosas no pueden hacerse la mayoría de las veces como fuera de desear, sino como se puede, pero dentro de las dificultades, procurar allanarlas, es la labor a que debe dedicar su atención preferente.

6.º Obligar a los soldados a cuidar con esmero el armamento: que vean en el arma que manejan el útil más preciado para la defensa de la República, que tengan confianza en sí mismo, en sus compañeros y en sus mandos, que haya una gran solidaridad entre individuos de la unidad, que deben ser como hermanos. Son cosas que no debe descuidar, en la inteligencia de que una labor perseverante en este sentido dará frutos insospechados.

7.º Elevar en todo momento el ideal de los soldados, estimularles a que desprecien la vida cuando las circunstancias lo requieran, haciéndoles ver que es preferible la muerte a poder ser esclavo; mantener entre sus tropas el odio al invasor y el odio al enemigo, que no excluya la generosidad cuando esté vencido.

8.º Inculcar a la tropa la limpieza, cuidado de la persona y la obligación en que están de conservarse sanos. El soldado que no cuida de su salud puede restar un combatiente a las filas del Ejército Popular.

9.º Por último, creo necesario inculque, en forma exagerada, a estos nuevos comisarios, huyan en absoluto de querer hacer de todos los soldados de su unidad miembros del partido o sindical a la que aquéllos pertenezcan. En primer lugar, esto está terminantemente prohibido, y en segundo, le restaría autoridad entre los que no se sometieran a tal exigencia y echaría por tierra toda la labor que puede hacer. En esta guerra luchan juntos todos los partidos antifascistas españoles contra el invasor, el traidor y el fascista, y cada individuo, debe ser respetado en sus ideas, evitándole las molestias y disgustos que puedan producirse con invitaciones a pertenecer a tal o cual partido.

Páginas para la Historia

¡Octubre! ¡Asturias!

Mes de octubre, mes que habrá que grabarle con letras de oro en la historia de las luchas por la emancipación de la clase trabajadora.

Hoy que todo el pueblo español lucha por su independencia y por la defensa de las libertades de todo el mundo; que entre el asombro y la admiración de los países democráticos, que se llaman defensores de la paz, y que no encuentran otra manera de defender ésta más que haciendo concesiones a los países fascista; el pueblo español marca el ejemplo a seguir demostrando con su valor y heroísmo que, donde hay una concepción revolucionaria y espíritu antifascista, el fascismo no triunfa, aunque emplee los métodos de destrucción más brutales inventados por los hombres, y que en España han puesto en práctica los países totalitarios.

En este octubre se han cumplido cuatro años del movimiento revolucionario, en el cual los mi-

ACLARACION

A buen juicio del lector ya habrá subsanado la errata, pero sin embargo queremos hacer constar esta aclaración.

En nuestro último número, en el artículo del Comisario del Batallón don Felipe Gil, página 2.ª, 2.ª columna hay un párrafo que comienza así:

«En la España liberada por el fascismo...» Y cuando lo que se quería decir era todo lo contrario: «En la España liberada del fascismo...»

Lapsus, que el buen juicio del lector, como hemos dicho, subsanaría.

NOTICIAS

Con profunda satisfacción comunicamos a nuestros lectores que en las nóminas del mes de septiembre, correspondientes a la primera Compañía, se acabaron las huellas dactilares. Todos sus hombres empuñaron la pluma y trazaron su firma, dando con ello un alto ejemplo de constancia que honra a quienes laboran por redimirles del analfabetismo.

¡NO VENCEREIS!

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué? Porque teneis castrados los sentimientos de razón y justicia, porque careceis de las viriles arrogancias de aquellos heroicos milicianos del mono azul, que en los primeros momentos casi sin armas, os hicieron correr en vergonzosa desbandada y reconociendo entonces vuestra impotencia fraguastéis deshonrosas colaboraciones con extranjeros tan indignos como vosotros.

Por eso pese a esas uniones que os envilecen, vuestra cobarde e inhumana gesta está condenada a muerte y exacrada desde el primer momento que tuvisteis la osadía de provocarla y salir a la calle a arrebatarse al pueblo su libertad, por todos los hombres libres y demócratas del mundo que propugnan y anhelan una sociedad libre, en la que todos los hombres se amen y se respeten como efectos de la misma causa, mejor dicho como hermanos.

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué?

Porque sois espectros vivientes desde que habitais en el mundo, ya que teneis muertos todos los sentimientos humanos. Por eso no habeis vacilado en desencadenar esta maldita guerra para saciar vuestros bastardos apetitos de reptiles,

neros asturianos se lanzaron a la lucha contra la reacción española, poniendo más alta que nadie la bandera antifascista y conquistando para la heroica región asturiana el honroso título de vanguardia de la clase trabajadora.

Hoy como ayer Asturias sufre el dolor de ver hollado su suelo por la bestia fascista; pero si en octubre del año treinta y cuatro fué posible la derrota momentánea de los trabajadores españoles, hoy no habrá fuerza capaz de arrebatarnos el triunfo.

Hoy, sacadas las experiencias de aquella lucha, limadas las asperezas y diversidad de ideas que dividía al proletariado español; firmado el pacto entre las dos centrales sindicales U. G. T. y C. N. T.; unidos los intelectuales con los obreros; defendiendo todos como un solo hombre la independencia de nuestra España y los trece puntos del programa de nuestro Gobierno de Unión Nacional, único e indiscutible, arrojarán al fascismo invasor, celebrando en el octubre próximo la gesta magnífica que tuvieron los mineros asturianos, demostrando al mundo que un pueblo que lucha y muere por sus libertades no puede ser esclavo.

ISIDORO MERINO

y como un solo hombre salisteis de vuestros cubiles para formar vuestras despreciables mesnadas, reforzadas con todos los salteadores de caminos de la jauría internacional, para devastar los campos y ciudades de España, asesinando alevosa y traidoramente a los niños, mujeres y ancianos indefensos y a todos los hombres libres que encontráis a vuestro paso que sienten palpar en sus generosos pechos los impulsos progresivos de la libertad.

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué?

Porque sois el desaliento humano y el odio os ciega y el orgullo de casta abominable os ahoga; porque la soberbia frailuna que os envuelven os ha convertido en miserables verdugos del pueblo laborioso y trabajador; del pueblo abnegado y viril que lucha sin desfallecimiento y con tesón con las armas en la mano, defiende las libertades que a través de los tiempos y con su generosa sangre fué conquistado, la cual insensatos pretendéis arrebarle ahora.

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué?

Porque el proletariado español, el de todo el mundo, movido y

unido por un sólo impulso de fraternidad y de libertad y de altos intereses de clase está despierto y tiene las armas en la mano para defender sus derechos atropellados y sus reivindicaciones, que son los principios equitativos y fundamentales de la justicia que constituye las esencias inmortales de su incomparable y gloriosa gesta.

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué?

Porque el oprobio de las democracias universales cae sobre vosotros como ha caído sobre vosotros implacable el fuego destructor de los cañones y de las armas de los esforzados combatientes que el rebasar el Ebro, han repetido las gloriosas jornadas de Guadalajara, poniendo en fuga a todo ese abigarramiento de marroquíes, portugueses, italianos, alemanes y algunos españoles sin honra.

¡No venceréis, miserables canallas, no venceréis! ¿Por qué?

Porque la razón y la justicia son nuestras aliadas y porque dentro de muy poco, con nuestra arrogancia, con nuestro valor y tesón, sabiamente orientado por nuestros Estados Mayores, daremos el golpe final a los traidores, reconquistando para España la tranquilidad y la paz, que un maldito día nos arrebatásteis.

ZAFRILLA

PALIQUE INTERNACIONAL

“EL PEZ GRANDE...”

En esta vieja Europa, verdadera «olla de grillos», en la que se viene desencadenando una oleada de infamias, hay alguno que otro «pez gordo» que, con sus coletazos, produce continuos estremecimientos en el continente.

Algunos de estos tiburones vagan de un lado a otro agobiados por los continuos fracasos, por su impotencia y por el peso de sus años; otros, sin preocuparse de nada ni de nadie, se reconcentran en sus madrigueras temerosos de complicaciones; pero otros, con los dientes recién afilados y amparados por la impunidad, merodean incansablemente en busca de algunas presas que sacien sus voraces instintos.

Víctimas recientes: Austria, Checoslovaquia...

¡Y los «civilizados» contemplan impasibles estos asaltos a las pequeñas naciones que se forjaron a costa de raudales de sangre y de inmensos sacrificios!... ¡Y las pomposas «democracias» se inhiben y hasta auxilian a estas iniquidades que acabarán por devorarlas!... ¡Y los países modestos y pacíficos continúan desunidos, desamparados y temblorosos ante un enemigo al que se le permite ganar batallas sin gastar ni un céntimo, ni un hombre ni un cartucho!...

Y lo peregrino del caso, sin precedentes en la Historia contemporánea, es que estos saqueos se perpetran en nombre de la civilización, de la cultura y de no sabemos cuántas abstracciones más.

¿Es posible que en pleno siglo XX se permita el triunfo de la barbarie sobre la razón y la justicia?

Estos crímenes de lesa civilización, aunque generadores de violentas convulsiones, han sido siempre funestos para los opresores. Con Napoleón tenemos un ejemplo elocuente que ahora intentan superar los estados totalitarios vecinos.

Si los «peces grandes» con disfraz o sin disfraz democrático no impiden que perezcan los «peces chicos», no tardarán en sufrir las consecuencias, pagando cara su inconcebible cobardía.

Todo esto lo han querido enmarañar las maquiavélicas intrigas de la diplomacia, cuando el problema es clarísimo.

Ante semejante vergüenza, se agiganta el ejemplo sublime que nuestra España brinda al mundo para sonrojo de unos y esperanza de otros...

R. BERNABEU, Miliciano de la Cultura

LA MISION DEL SERVICIO DE ETAPAS

IV

—¿Una cosa quería preguntarle en la cual tengo alguna duda?

—¿Cuál es ella?

—¿Qué relación tiene Etapas con lo que respecta a formalización de actos y documentos civiles?

—Sencillamente esta: En territorio enemigo—y lo mismo en el propio a falta de los funcionarios civiles correspondientes—los documentos cuya expedición o visado corresponde normalmente a las autoridades locales serán formalizados o intervenidos por el Comandante de Etapas respectivo, siempre que no afecten a personal perteneciente a cuerpo, destacamento o formación que tenga algún jefe u oficial expresamente encargado de dichas funciones. La actuación del Comandante de Etapas por tal concepto se regirá por las leyes, reglamentos e instrucciones dictadas o que se dicten acerca del asunto.

—¿Y con respecto al registro de nacimientos?

—En las mismas circunstancias que anteriormente se acaba de señalar, al Comandante de Etapas corresponde ejercer las funciones que la ley de Registro Civil encomienda a los jefes de cuerpo en cuanto al nacimiento de hijos de militares extranjeros, así como al fallecimiento de hijos de militares y matrimonio de éstos *in articulo mortis* en territorio extranjero, así como al fallecimiento de militares o militarizados en territorio enemigo nacional o extranjero, remitiendo al Ministerio de la Guerra, por conducto del Director de Etapas, los dos ejemplares de las actas que autorice.

En los demás casos en que exista imposibilidad de que intervengan las personas encargadas de llevar los registros con arreglo a la ley, el Comandante de Etapas deberá también extender la oportuna certificación, a fin de que pueda estimarse como prueba supletoria del estado civil conforme a los preceptos del Código Civil.

—¿Y con relación a los testamentos?

—El Comandante de Etapas remitirá también al cuartel general del Director de Etapas, para su remisión al Ministerio de la Guerra, los testamentos abiertos y cerrados que, conforme al Código Civil, se otorguen en su territorio por los militares, voluntarios, rehenes, prisioneros y demás individuos empleados en el Ejército o que sigan a éste, estando obligados a autorizar personalmente los testamentos abiertos de los mismos cuando el testamento lo requiera para ello.

—¿De modo que todo esto incumbe al Comandante de Etapas?

—Además, con respecto a documentación, el Comandante de Etapas llevará un registro de todas las órdenes, avisos, telegramas, etc., que emanen de sus oficinas y los registros de correspondencia que sean necesarios, como igualmente un diario de operaciones, al cual unirá, en lugar oportuno, copias de los informes que remita a los superiores acerca de los acontecimientos más importantes.

Dirigirá al Comandante del distrito de Etapas o, en su defecto, al Director de Etapas, informes periódicos con arreglo a las instrucciones de dicha autoridad.

Y como ya hoy nos vamos haciendo extensos, reservamos para el próximo hablar de otros aspectos.

JON-AVERDY.

BARBARA ACTUACION DE LOS FASCISTAS

La inspección del Comisariado del Ejército del Centro ha facilitado la siguiente nota:

“La vanguardia de las tropas enemigas que atacan por el Jarama la constituyen fuerzas moras.

Al iniciar su ofensiva el día 24, los moros sorprendieron a

unos soldados republicanos, que fueron bárbaramente mutilados y cuyos cadáveres aparecían con el vientre abierto y dentro bombas Laffite, a punto de estallar, sin duda con la intención de que al ir a recoger los cadáveres nuestras tropas sufrieran la explosión de las bombas.”

ABNEGACION

Palabra sublime que sintetiza por sí sola el oriente de nuestros soldados.

Frase que retrata con gran perfección el estado de ánimo con que cuenta el luchador español.

Con la abnegación impresa en todo movimiento de las fuerzas republicanas; con el sacrificio que cada cual se ha impuesto en esta lucha gigante, sin precedentes, han hecho que a esta guerra se le conceda el favor de servir de heraldo del pueblo español, presentándolo como un ejemplo de arrojo, de valentía y resistencia contra todo evento de intrigas totalitarias, de concilios derrotistas, de exterminio de la razón y la paz.

El soldado español, el obrero de España, libre de influencias extrañas, sabe medir la importancia de su lucha y el peso de su honor.

No prenden en él raíces, las humillaciones ni capitulaciones de otros países.

Nuestros soldados luchan con abnegación y sacrificio constante por antonomasia. Son españoles.

Es asombro del mundo entero la templanza del soldado español y los dotes de entereza que le caracterizan. Cuando consideraban aletargado a nuestro Ejército, surge potente, arrollador.

Y esto es precisamente, soldados, lo que con mayor interés debemos conservar a toda costa.

Se nos tiene bien considerados a más de colocárenos en plano de superioridad al enemigo. Esta distinción que se nos hace, precisa de un justificante, necesita de servicios donde fundamentarse esa consideración favorable que se nos ha hecho. Desmerecer esa opinión por desidia, por apatía en el cumplimiento, sería equivalente a la derrota moral.

Nuestra misión en este sentido es la de superación. Cada lugar, cada servicio, cada misión encomendada a un soldado, jamás debe ser pospuesta ni relegada a segundo término, en el quehacer del hombre en armas. El servicio que se le ha confiado es, ante todo, no olvidando ni por un momento, que la negligencia de las órdenes que sobre su misión reciba, retardan, confunden y perjudican la labor acertada de sus compañeros.

Si decimos y convenimos que la abnegación y el sacrificio son innatos en el individuo, será consecuencia de esto el exacto cumplimiento del deber; por lo tanto, tendremos cubierto con esto y salvaguardado el concepto halagador conque se nos tiene más allá de la frontera.

ESPARTACO



Para instruir a nuestros lectores acerca de la misión encomendada a las fuerzas de Etapas, institución que prestó señalados servicios, durante la guerra europea, haremos algunas ligeras observaciones basadas en el Reglamento de los Servicios de Retaguardia (publicados por O. C. del 23 de noviembre de 1925 e inserto en el D. O. número 269) y avaladas con los frutos de nuestra experiencia y entusiasmo.

Dicho Reglamento ya concreta las funciones específicas que corresponde al Servicio de Etapas y que son las siguientes:

I.—Desempeñar los mandos territoriales y militares de la zona de Etapas, en tanto que no se nombren para ello autoridades especiales.

II.—Ejercer sobre la administración civil de la parte de dicha zona que esté en territorio enemigo las atribuciones que le sean conferidas por el mando, dentro de las prescripciones generales dictadas para dicho fin.

III.—Atender al mantenimiento del orden en la zona de etapas y a la protección especial que requieran en ella situados.

IV.—Proveer de alojamiento, alimentación y demás necesidades de todos los elementos militares en la referida zona, cuando dichos elementos no dispongan de medios suficientes.

V.—Explorar los recursos locales de dicha zona, con arreglo a las órdenes del mando y siguiendo un plan general que armonice en lo posible las necesidades de las tropas con las de la población civil y favorezca la producción.

Estos cinco puntos fundamentales presentan en algunos aspectos serias dificultades para llevarlos a cabo; sin embargo, en los Servicios de Etapas sin perjuicio de la densidad de su contenido han venido superándose en su delicada misión y con el sacrificio y agotador esfuerzo de sus hombres, puestos ardorosamente al servicio de la República, se ha llegado a una gran perfección y flexibilidad en todos los aspectos.

Pero es más. Las fuerzas de Etapas, integradas en su mayor parte por hombres que formaron en las gloriosas Milicias populares, han prestado su generosa contribución de sangre a la causa de la libertad, siendo crecido el número de caídos en el cumplimiento de sus deberes.

Por hoy creemos haber dicho bastante al esbozar los cinco puntos esenciales encomendados a las fuerzas de Etapas.

¡Aquí, el 6.º de Etapas!

Víctima de penosa enfermedad ha fallecido en el Hospital de Catadau el soldado de la primera Compañía de este Batallón, Manuel Segarra Manzano.

El soldado Miguel Sapena Escrich, afecto a esta Plana Mayor, halló días pasados un sobre conteniendo documentos y 262'30 pesetas, que entregó seguidamente en la Jefatura.

Este rasgo, que ha figurado en la orden del día del Batallón, está siendo muy elogiado por los compañeros de Sapena, a quien nosotros felicitamos.

Organizado por el Comisario de la segunda Compañía, se han celebrado en el punto donde radica va-

rios festivales pro Campaña de Invierno.

Los resultados han sido artística y económicamente un éxito. Digamos que la segunda Compañía ha recaudado con tal propósito 840 pesetas, que ha entregado al Comité Provincial de Cuenca.

También queremos destacar, porque ello nos enorgullece a todos, la magnífica aportación que viene realizando la sexta Compañía en su ayuda económica al Batallón.

En corto intervalo de tiempo, por distintos festivales organizados por el Capitán y el Comisario de la misma, ha recaudado 5.482 pesetas, que igualmente han sido destinadas a la campaña de invierno.

Lo que evidencia un gran celo por parte del mando de la sexta, al que públicamente felicitamos.



Ahora parece ser que les toca el turno a los buques franceses.

A Inglaterra los facciosos le hundieron varios barcos. Y se callaron, pues económicamente en nada se les perjudicó.

Posiblemente Francia aguantará calladita el chaparrón.

Las mujeres antifascistas españolas han dirigido al mundo un emocionante llamamiento, en el que se pide ayuda para que los niños españoles no perezcan de hambre y de frío.

Sigue apasionando la bárbara actitud adoptada por los nazis contra los judíos alemanes.

La prensa señalaba que los Estados Unidos iban a hablar claro y hasta que rompería sus relaciones comerciales con Alemania.

Pero, como otras veces, aquí no pasa nada.

¿No le habrán soplado a Roosevelt que los suyos fueron quienes exterminaron a los pieles rojas?

Inglaterra ha reconocido la conquista italiana de Abisinia. Y no se ha sonrojado ante el recuerdo no muy lejano de aquellos días en que tremolaba la bandera de las sanciones.

Y es que los ingleses fueron siempre muy serios.

Según un comunicado oficial, Francia no ha pensado ni piensa en la cesión de ninguna parte de sus territorios coloniales.

Al final, en el asunto de las reivindicaciones coloniales de Alemania, "pagarán el pato", según costumbre de estos tiempos, las pequeñas naciones. (Atención: Portugal, Bélgica, Holanda...)

Pero nosotros vayamos a lo nuestro.

Balance de la operación del Ebro: 80.000 bajas y 214 aviones derribados al enemigo, aparte de salvar a Valencia.

Se ha firmado un acuerdo comercial entre Gran Bretaña y los Estados Unidos.

1808

Quien haya buceado, siquiera superficialmente, en las páginas de la densa Historia de España, conocerá que nuestra idolatrada patria no sufre por vez primera las funestas consecuencias de la codicia de los extranjeros, azuzados por la insaciable voracidad de los déspotas y melogalómanos, verdaderos engendros de la Humanidad.

Sobre este tema, tan inagotable como sugestivo, se ha escrito mucho. Sin embargo, queda todavía muchísimo por decir.

Concretamente, la lucha épica que mantiene el pueblo español se compara con preferencia a la que se sostuvo a principios del pasado siglo, cuando Napoleón iba dominando con desconcertante facilidad gran número de Estados europeos.

Pérfidamente, según estilo de los tiranos, le tocó el turno a España. Y las legiones de Bonaparte, curtidas en cien batallas victoriosas, cruzaron a sangre y fuego casi todo el solar patrio. Pero quedó el «casi»..., pues el patriotismo más encendido y unánime, amasado con victorias, reveses, sangrientas represiones, saqueos, incendios, hambre, desolación y sacrificios sin cuento, templó los pechos de aquellos indomables españoles.

El glorioso 2 de Mayo, Zaragoza, Gerona, Bailén, Ríoseco... consumieron enormes contingentes y pertrechos lanzados por los Pirineos; devoraron la impaciencia de los invasores y desataron su ferocidad ante una epopeya que se mantenía cediendo pueblos deshabitados, superándose las audacias de los valerosos guerrilleros, movilizándolo ejércitos improvisados que, dando golpes certeros, desbarataron los planes del invasor, dueño tan sólo del terreno que pisaba.

Este sentido de la lucha, esta firmeza y tesón ante un enemigo poderoso y temido, fué compensado con el tiempo. Y con el tiempo, la estrella del Emperador, impotente para soportar tan formidable como infructuosa empresa, se eclipsó, y sus mesnadas «mordieron el polvo» en Vitoria, en San Marcial.

Los españoles, ante la patria escarnecida, supieron cumplir con su deber. Y la Historia, en una de sus más brillantes páginas, les hizo justicia, brindando a la posteridad un ejemplo de abnegación.

• • •

Hoy, la patria, como entonces, está en peligro. No peligran, como constantemente se repite, las libertades del pueblo o el predominio de las distintas ideologías de redención, fruto de la evolución humana; pelagra la patria, concepción superior que nada tiene que ver con aquello; pelagra la razón de nuestra existencia.

Como en otras épocas, están en peligro «las vidas, honras y haciendas» de todos los españoles; pelagra el porvenir de los destinos nacionales; pelagra el culto fervoroso que, desde nuestra dorada infancia, rendimos cotidianamente a nuestros mayores, a nuestros hogares, a nuestros afanes, a nuestros amores, a nuestras tradicionales grandezas forjadas con plumas, espadas y cinceles, pelagra la esencia, el espíritu y el orgullo de nuestra vida española; grandezas estas que, para mantenerlas y superarlas cuando fuera preciso, forjaron generaciones de esforzados paladines, no para dejarlas en manos de renegados y cobardes, sino para quienes sintiendo la dignidad de estos momentos solemnes sean capaces de emular el pasado y ofrecerlo generosamente al porvenir.

• • •

A los dos años de lucha cruenta y aleccionadora no podemos perder el tiempo en apreciaciones ideológicas más o menos acomodaticias a las circunstancias y consideradas como fundamentales en días no muy lejanos.

Hoy es la patria quien nos reclama. Debemos vibrar todos en defensa de nuestra personalidad racial que está por encima de las humanas querellas, por encima de todo y de todos.

Se pretende obstinadamente borrar el nombre de España de la lista de los pueblos libres para sumirla a la infamante esclavitud de la horda...

Quien se sienta inflamado del sagrado amor patrio; quien no reniegue de sus sentimientos más profundos, que se apreste estoicamente, desde su puesto, a cumplir con su deber, en espera del fallo inexorable de la Historia y de la admiración de futuras generaciones.

Mirémonos en el ejemplo de virilidad y cohesión que, hace ciento treinta años, trazaron nuestros gloriosos abuelos.

1938



SANITARIAS



Higiene general del soldado

I

Voy a tratar de exponeros de forma sencilla y concisa algunos apuntes sobre cuidados y medidas que debéis tener siempre presentes, con el objeto de evitar o de alejar el peligro de enfermedades y hasta cierto punto de convertirse en colaboradores del elemento sanitario militar.

Debéis saber que la aglomeración de gentes y las condiciones especiales que la vida de campaña exige crean un ambiente particular propicio al desarrollo de enfermedades y a la transmisión o contagio de las mismas; pero es muy cierto también que si tuviérais en cuenta pequeños consejos que se dictan de continuo, podríamos nosotros luchar con más ventaja que el desconocimiento o la no obediencia de estos preceptos produce, pues es preferible prevenir una enfermedad que curarla después, y para esta primera labor es la que encamino estas notas.

La suciedad de la persona le hace más vulnerable o propensa a enfermar o, cuando menos, la convierte en medio muy adecuado para transmitir enfermedades, pues debéis saber que los parásitos (pulgas, piojos, chinches), huéspedes habituales de los que no se cuidan mucho de la limpieza, propagan enfermedades y pueden ser orígenes de epidemias graves; de aquí el que una de las medidas más fundamentales de la higiene general sea el lavado corporal de la persona lo más frecuente posible, ya sea baño, ducha o lavado sencillo con agua no encharcada y que de seguro existe en la mayor parte de los lugares en que la campaña nos obliga a residir; el enjabonado da más valor que la simple ablución con agua, puede no estar a nuestro alcance en algún momento, pero lo podéis sustituir frotando el cuerpo con arena mojada y sumergiros o ducharos después; el soldado en maniobras no debe llevar barbas ni cabellos largos, por constituir sitios en donde anidan parásitos o pueden radicar enfermedades contagiosas de la piel (tiñas, sicosis), debe, por tanto, ir rasurado su cabello lo más corto posible y que de esta forma se facilite su limpieza general.

Ya hace tiempo que en el Ejército de la República se dan cursos de cultura física que, aparte

la misión que ellos llevan de fortalecer o vigorizar nuestro cuerpo, sirven de base para adentrarnos en los conocimientos de la higiene general cuando se emplean los medios físicos: sol, aire libre, ambiente de vida y de salud, debéis, pues, dedicar a ellos un pequeño espacio del día y que esta práctica de gimnasia, deportes, marchas se haga habitual en vosotros.

Id muy en cuidado con las aguas que bebáis; conoced que existen muchos agentes productores de enfermedades que viven en las aguas, sobre todo de charcas y pozos en poblados y en campiñas, y que en algunos terrenos pantanosos habréis podido observar que sus habitantes padecen paludismo (tercianas) u otro tipo de fiebres, enfermedades permanentes en esa clase de terrenos, y que por las operaciones podemos que-

dar obligados a vivir en ellos; pero aunque así sea, el conocimiento por vosotros de estos peligros de enfermar por estas causas, os llevará a apartaros instintivamente de beber esta clase de aguas y de utilizar para otros usos, comidas, lavado de ropas, etc., aguas sin corriente o sucias, contaminadas en su mayoría, y con las utilizadas caéis en el riesgo de contraer enfermedades graves; no uséis, pues, en campaña para beberla más que aguas de manantiales o de las que suministren los tanques de agua del Ejército en aquellos lugares en que de natural no existan; ya sé que hay situaciones en la guerra en que nos podemos ver precisados a usar lo que en otros momentos rechazaríamos; para estos casos pensemos que la guerra es sacrificio y abnegación, y que aun a sabiendas de que podemos perder la salud o la vida, lo hacemos por la patria.

RICARDO NOVELLA,

Médico del Batallón

ENFERMEDADES VENEREAS

BLÉNORRAGIA

La blenorragia, también llamada blenorrea o gonorrea, y, aún más corriente, purgaciones, es una infección localizada en las vías genitourinarias, pero capaz de generarse en todo el organismo, está producida por el gono-coco de Neisser.

En el período de incubación, que dura 4 o 5 días, se ve el desarrollo de la uretra. En el hombre al principio se forma una dilatación de los vasos; a veces se llega al absceso o el edema. En el exudado de la mucosa y la secreción de sus glándulas constituye el derrame.

Después de pasada la fase aguda la blenorragia cura, o si se descuida pasa al estado crónico.

Pasemos al estudio de la blenorragia aguda. Se caracteriza por el derrame (expulsado en mayor cantidad por las mañanas y de color más o menos amarillo-verdoso) y el ardor. Este segundo período dura tres o cuatro días, atenuándose luego los síntomas.

Entonces viene el período de declinación, en el cual el derra-

me se hace menos abundante y de color amarillo, luego blanquecino y al final el dolor se atenúa, siendo menos penosas las erecciones. Este período dura dos o tres semanas.

CURACION: Tratamiento externo.—1.º Reposo, cesación de todo ejercicio violento (fútbol, ciclismo) y suspensión de las relaciones sexuales. 2.º Limpieza absoluta de las manos, sobre todo después del contacto con los órganos genitales. 3.º Uso de suspensorio y la protección del glande bajo un capuchón de gasa hidrófila o una venda. 4.º Un régimen alimenticio en que estén suprimidos la cerveza, alcoholes, té, café, bebidas ácidas, crustáceos, manjares muy condimentados, cebolla, tomate. Recomendando tome cebadas, leche en abundancia. Se evitará siempre los purgantes salinos.

Tratamiento interno.—Durante la enfermedad ingerirá bebidas alcalinas. En el período inicial tomará un antiséptico urinario como el siguiente: salicilato sódico, 10 gramos, y bi-

carbonato, 30 gramos, dos cucharadas pequeñas para un litro de limonada.

Tratamiento local.—Se utiliza en las primeras veinticuatro horas el nitrato de plata al 1 por 50, en irrigación de 10 c. c.

Tratamiento curativo. Inyecciones.—El enfermo, luego de orinar, se le coloca un recipiente para recoger el líquido que saldrá luego de la inyección (jeringuilla especial con extremidad cónica); empieza a lavar el glande y el meato con agua hervida y jabón; luego introduce la embocadura de la jeringa en el meato, verificando la inyección (la más corriente de las soluciones es el permanganato potásico al 1 por 4.000, o también 25 centigramos del mismo a disolver en un litro de agua hervida). Luego se comprimen los labios del meato, manteniendo la solución 10 o 15 minutos, a no ser que sienta dolor, en cuyo caso deberá evacuar inmediatamente su contenido. Por último se cubre el glande con un capuchón de algodón o un vendaje.

Se darán cuatro inyecciones diarias hasta que desaparezca el derrame; luego, dos, y al final, una. Cuando sólo queden los filamentos en la orina, pero sin microbios, se usará el sulfato de zinc (0'10 a 0'50 por 1.000) o el sulfato de hierro u otro cuerpo similar.

En el período agudo se ha empleado la vacuna, conteniendo millones de gonococos, cuya toxicidad ha sido atenuada al calor de 60°.

RESUMEN: Curso general de tratamiento.

1.º En las 24 horas primeras intentar el tratamiento abortivo (irrigaciones de nitrato de plata).

2.º Durante el período agudo, tratamiento interno por alcalinos y antisépticos. Se puede emplear la vacuna.

3.º Cuando empieza a bajar, tratamiento local por irrigaciones antisépticas.

4.º En el período de declinación, substituir los medicamentos internos por balsámicos.

BARTOLOME GONZALEZ.

Practicante del Batallón

La guerra la hacemos por librar a nuestro suelo de invasores. ¡Nuestro pleito es esencialmente nuestro, y corresponde al pueblo español liquidarlo!

Contra el invasor, nuestra fe en la victoria

EL ACTA DE LA TRAICION

El día 31 de marzo de 1934, se consumó el primer capítulo de la traición a la patria, cometida por la reacción española. Ese día, los representantes de los partidos reaccionarios y de las más retardatarias castas militares, se convertían en sumisos vasallos de Mussolini. Con su firma, estampada bajo el documento, el nombre de sus representantes, pretendían convertir a España en una colonia de Italia. Por aquellos meses, poco más o menos, otros dos jerifaltes de la reacción, Sanjurjo y Primo de Rivera, hicieron un viaje a Alemania. Los archivos de Madrid no nos han permitido conocer el texto de un documento que con toda seguridad era idéntico al que transcribimos a continuación y según el cual los rebeldes españoles concedían también a Hitler ventajas de colonizador sobre España.

HE AQUI EL DOCUMENTO

«Los abajo firmantes, teniente coronel don Emilio Barrera, en su propio nombre; don Rafael Olazábal y don (...) Lizarza, representando a los partidos nacionalistas, y don Antonio Goicoechea, jefe del partido "Renovación", suscriben lo que sigue con objeto de que quede registrado lo que se trató en la conversación que tuvo lugar a las cuatro de la tarde de hoy, 31 de marzo de 1934, con el jefe del Gobierno italiano, señor Mussolini, y el mariscal Balbo.

El jefe del Gobierno italiano, después de haber sido informado detalladamente, por las contestaciones de cada uno de los presentes a las preguntas que hizo sobre la actual situación de los políticos españoles y las aspiraciones y situación del Ejército y la Armada y de aquellos dos partidos políticos, declaró lo siguiente:

Primero Que estaba dispuesto a ayudar, con la asistencia y medios necesarios, a ambas partes de la oposición al régimen existente, con el fin de derribarlo y reemplazarlo por una regencia que prepararía la restauración completa de la Monarquía.

Segundo. Que, como demostración práctica y prueba de esta intención, estaba dispuesto a contribuir, inmediatamente, con 20.000 fusiles, 20.000 granadas de mano, 200 ametralladoras y 1.500.000 pesetas en metálico.

Tercero. Que tal ayuda era sólo de carácter preliminar y que sería seguida oportunamente por otra mayor en la medida en que el trabajo realizado lo justificase y las circunstancias lo hicieran necesario.

Los reunidos acordaron que para la entrega antes citada, don Rafael Olazábal actuaría como representante de los dos partidos y se haría cargo de aquellos fondos para colocarlos en España a disposición de los jefes de los mismos, conde de Rodezno y don Antonio Goicoechea, a fin de ser repartidos entre ambos y como ellos decidieran.

Al mismo tiempo, se acordó que, para la distribución de este primer donativo de armas, los jefes arriba mencionados darían las órdenes necesarias, no sólo con relación a las cantidades que habrían de ser entregadas a cada grupo, sino también su traslado a España.

¡Ayudemos a los niños!

El atuendo bélico, desde los primeros instantes, impresionó profundamente a nuestros niños.

La acción antifascista, tanto en la casa, como en la escuela, en la calle, en el cine y en el parque, fué moldeando la incipiente personalidad infantil, arraigando en su pura conciencia un odio cerval a los responsables de esta tragedia que tantos hogares ha mutilado.

Vino luego la barbarie aérea para atormentar el espíritu infantil, cuyos ojillos se abrieron desmesuradamente ante la destrucción implacable, ante las privaciones, ante la necesidad de la evacuación, ante las incomodidades y dificultades de todo género. Todas estas calamidades fueron y son pesadillas crueles que ennegrecieron sus sueños... Y es la madre que llora sin derramar lágrimas y sufre en silencio; y es el hermano caído en defensa de las libertades patrias, y es el hogar desmantelado, y es el amiguito destrozado por la metralla vil...

Y sobre este cúmulo de adver-

UN ACTO DE CONTRICION

La guerra, que desde hace más de dos años asola nuestra Patria y que empezó con la sublevación de los generales traidores, adquiriendo en la actualidad, por la intervención de Alemania e Italia, caracteres de verdadera guerra de independencia nacional, ha entrado en una nueva y decisiva fase.

No sería necesario, pues bastante se ha dicho ya sobre el particular, seguir disertando respecto a lo mismo, ya que de todos es sabida la forma en que fué llevada a cabo la traición, fraguada por esos generales indignos de llamarse españoles y de sus dueños de Roma y Berlín y que produjo la sublevación al grito disfrazado de «Viva la República», que hizo que los soldados, engañados, creyendo se trataba de un movimiento de carácter popular, dirigido contra enemigos del Régimen, se lanzasen con las armas en la mano a luchar contra sus propios hermanos, el pueblo.

Pasados los primeros trágicos momentos de confusión, muchas guarniciones, dándose cuenta de que eran engañadas por los mandos, reaccionaron, poniéndose al lado de la República; otras, advertidas a tiempo, respondieron al grito de los facciosos, oponiendo una resistencia heroica, como, por ejemplo, las fuerzas de Aviación de la Base de Tahuima (Melilla), que en su mayoría murieron gloriosamente antes que entregarse; así como las fuerzas de Artillería, que, después de muchos días de asedio, hubieron de rendirse vencidas.

El niño tiene hambre, tiene frío.

¡Cuánto han padecido, cuánto padecen nuestros niños!

Y es que la Humanidad comete el abominable crimen de no querer comprender la magnitud de nuestra conmoción. Somos, pues, nosotros quienes hemos de evitar por todos los medios la monstruosidad de que la existencia infantil, esperanza del mañana, sea atormentada por las privaciones más perentorias.

En el futuro, cuando ellos recuerden los amargos días de su dolorida infancia, se unirán en apretado haz y se lanzarán como una centella sobre quienes amenacen sus ansias de paz y de progreso. Y nosotros dejaremos esperanzados este misero mundo...

Soldado de Etapas: Donde veas un niño desvalido, tiéndele la mano; ayúdalo.

R. BERNABEU LOPEZ
Miliciano de la Cultura

das por el hambre, la sed y la falta de municiones.

Todas, en fin, comprendieron que las lanzaron a luchar, y que esta lucha era dirigida contra los que defendían la integridad e independencia de España y con ello las libertades del proletariado español, que son las suyas propias. Pero ya no pudieron hacer otra cosa que seguir combatiendo a la fuerza, ya que sus efectivos fueron encuadrados entre falangistas, requetés, italianos, alemanes y moros.

Y hasta aquí, durante dos años, España ha venido desangrándose y sufriendo su destrucción metódica, enfrentados sus hermanos de raza y de ideología en las condiciones que se indican, es decir, en contra de su voluntad y esperando con ansiedad que los soldados de la República den la batalla decisiva al enemigo invasor, para entonces unirse a ellos, y juntos aplastarlo y obligarlo a abandonar este suelo español que nunca podrá ser más que de los españoles.

No ha de tardar esto en producirse, lo dice bien clara la situación en la retaguardia del otro lado, donde todo es opresión, hambre, vasallaje y humillación y donde los extranjeros mandan, tratando a nuestros hermanos como si ya fueran pobladores de un protectorado o colonia bajo su mandato, al estilo de Abisinia, aumentando entre los españoles el odio hacia el invasor y los deseos de venganza y libertad.

Muy pronto los españoles que sufren del otro lado manifestarán sus deseos de libertad, cuya manifestación se traducirá en una guerra, sorda y sin cuartel, contra sus opresores, como ocurrió cuando Napoleón, y entonces, sólo entonces, habrá llegado el momento que tanto anhelan de unírseles para librarnos del yugo extranjero.

Pero para ello, para que esto ocurra cuanto antes, es necesario que nuestros hermanos hagan un acto de contrición, reconociendo que, aunque involuntariamente, pecaron, volviendo a nuestro lado, donde les recibiremos con los brazos abiertos, ya que nosotros olvidamos hace tiempo las diferencias de clases, para unirnos todos los españoles sin distinción de matiz político ni religioso, en la lucha para la defensa de la independencia de España, amenazada por la ambición de los países totalitarios.

Así España, esta España que es el alma del proletariado mundial y cuna de todas las libertades, se salvará.

Y después, con el esfuerzo de todos, se emprenderá, sin pérdida

Anomalías fascistas

¿En qué cabeza, en qué pensamiento humano cabe el pensar que puede haber un pacto con el Gobierno de Burgos?

¿Es que esto está dentro de una probabilidad?

¿Puede un Gobierno que camina altivo y orgulloso (debido a su recto proceder) hacer un pacto con un atajo de cobardes?

¿Puede una persona decente y que tiene puesta a prueba la honradez, convivir con un salteador de caminos?

Todo aquel que encuentre una afirmación a cada una de mis preguntas... ¡que se aparte de nuestro lado!... ¡Fuera los cobardes!... ¡Atrás!

La revolución de octubre de 1934 tuvo una razón de ser, porque en España la nobleza disfrutaba de privilegios irritantes que barrió con sangriento empuje la idea democrática.

El espíritu de libertad y de franqueza flota en nuestra atmósfera, y si los Gobiernos derechistas no hubieran sido tan malos como ineptos, antipatrióticos y egoístas, España sería el país más dichoso del Universo, por ser un país Democrático (así, con mayúscula) por esencia.

Una nación que hace más de dos años y medio que se halla devorada por una guerra de invasión; un pueblo que se mata diariamente buscando el bello ideal, y que, a pesar de tanta sangre vertida y tanta ruína, el proletario come de lo que hay y nunca se le oye decir que se muere de hambre, este pueblo tiene indudablemente condiciones para ser feliz, por colocar demasiado bien la abnegación y el patriotismo, y oído bien, señores del bando faccioso, señores de Ginebra:

¡Gracias a sus esfuerzos, España se librará del yugo fascista... y será feliz!

FRANCISCO MURIEL IGNESEON

de tiempo y con entusiasmo, la reconstrucción de España, haciendo resurgir de sus actuales ruinas, libre, poderosa, con deseos de colaborar, como hasta ahora, en el mantenimiento de la paz mundial, pero en condiciones de poder asegurar, con su independencia, la libertad de sus hijos, en la nueva era de prosperidad y trabajo, cuyos primeros destellos lucen ya con fragancia, como sol que girará eternamente en la órbita de una nueva civilización.

SEVILLA DOTES, Cabo

Ayuntamiento de Madrid

SILUETAS DE LA RETAGUARDIA

EL CAMPESINO

He aquí el elemento que, consagrado de sol a sol, entregado a la gleba, arranca de madre Natura su fruto para cuidar del alimento del soldado que en las trincheras defiende sus libertades y del ciudadano que en la retaguardia labora como él por una creciente producción.

En uno de mis últimos viajes he podido apreciar de cerca esta labor. Labor de titán. Que de campos donde jamás había calado el arado ni conocido la azada, han sido convertidos en hermoso vergel, donde el esfuerzo del campesino se ha visto compensado por un provechoso y variado fruto, que de abrupto y escabroso lo han transformado en verdoso jardín de reñidos productos.

Es asombroso ver asimismo mejorados los campos que, de tiempos inmemoriales, vienen dando su fruto y llenando con ello los mercados.

La organización que tienen los campesinos para el control y estadística de los productos, es cosa que a fuer de hermosa, es ejemplar.

Basta para cerciorarse visitar la Federación Provincial de Campesinos de Murcia. En ella se ve la fuerza creadora de aquel campesino que ayer se tildaba de inepto, y hoy ha resultado inteligente resolviendo a la perfección el difícil problema de la tierra.

Entrando a la Federación Murciana se advierten unas oficinas tan completas como las de una fuerte casa comercial. Con toda meticulosidad se lleva por separado cuenta de abonos, arroces, conservas, maderas, vinos, aceites, avicultura, ganadería, cereales, piensos. Semillas, agrios, botánica, etc., etc., y un buen servicio de transportes para el desarrollo de la importación y exportación dentro de su marco de acción.

A pesar de la fuerte burocracia que para la buena marcha de estas oficinas se precisaría, se observa ésta ausente. Unos ancianos agotados y unos compañeros inútiles para el trabajo de la tierra, son los encargados de recoger en los asientos de los libros el fruto de la labor de los que, útiles, luchan en el campo colectivamente contra todas las inclemencias del tiempo. Allí no existen horas determinadas de trabajo. Todos voluntariamente laboran sin descanso con tesón. Solamente les guía un afán: el de

superarse, que es salvando la economía, y el de la superproducción, para que, tanto el elemento combatiente como el que sin combatir, lucha con la herramienta en la fábrica o con el torno en el taller, no les falte lo necesario para su sustento y el de los suyos.

Ese es el campesino, que en todas épocas se le ha mirado, si no con desprecio, con bastante indiferencia. Y es él quien ahora, redimido, con gran sentido de res-

HOMBRES INMORTALES

Muchos fueron los genios que por medio de las ciencias, la filosofía, la pintura y la literatura, trazaron sobre la historia los episodios vividos por la sociedad, unas veces obra sublime y libertaria, llevada a cabo por el pueblo, y otras, obra del instinto de la bestia ametrallando o hundiendo en la miseria a los que pueden levantar las grandes urbes y la economía del país, por medio del trabajo y su firme voluntad constructiva.

Hoy, nuestra España partida de norte a sur por dos surcos, entre los cuales se cruza cortinas de fuego, impide manchar nuestra zona leal la garra del monstruo que tantos hermanos ha devorado.

En nosotros ha adquirido forma el sentimiento de transformación y las ideas de fraternidad y progreso del hombre, mientras consumimos nuestras vidas en aras del triunfo antifascista, como las sacrificaron también día tras día, por medio de sus estudios y experimentos, cuantos hombres ilustres pugnarán por la fraternidad y armonía de la sociedad que formamos, de la cual somos una célula que piensa y siente.

No fué nunca aspiración del hombre humillar a los demás semejantes por medio de su fuerza física o su predominio militar o político, ya que esto corresponde al instinto del mal, por el que sólo se consiguió la eliminación del ser humano.

En cambio, es un anhelo común el deseo de brindar a nuestros hijos cuantos descubrimientos científicos y regímenes de libertad como por el que esta-

ponsabilidad y con conocimiento de causa, se hace cargo de las necesidades del pueblo español, y se apresta corriendo a multiplicarse, para que su rendimiento sea tan útil a la guerra como cualquier elemento bélico.

¡Antifascistas, seguir todos el ejemplo de los campesinos!

F. ILGITOR

Las oficinas de la Plana Mayor y Comisariado del 6.º Batallón de Etapas se han trasladado a la PLAZA DE LA REPUBLICA, 2, 3.º

Vuestros teléfonos son:
Jefe, 15062
Comisario, 12621

mos luchando hoy; para embellecer la vida, trazando las nuevas normas de convivencia social y de perfección en el arte de vivir y el conocimiento de la ciencia de la vida.

En los anales de la historia quedan grabados todos nuestros caídos como espíritus renovadores de la humanidad, sumados a la cantidad de héroes y mártires forjadores de un mundo feliz y dichoso, hacia el cual caminamos nosotros.

Con nuestras armas estamos arrancando el cáncer fascista del cuerpo social; y con nuestra sangre, escribiendo las primeras páginas de la nueva era que se va abriendo para la historia de España y del Mundo.

FEDERICO GRAU
Delegado político, 4.ª C.ª

CORRESPONDENCIA

J. M.—Catadau.—Sus trabajos nos gustarían más, y para usted significarían un menor esfuerzo, si viniesen en prosa.

Los esperamos.

—C. Primer B. E. Madrid.—Se procederá conforme a sus deseos.

Gracias.

—H. N. Albacete.—Procuraremos complacerle.

—B. J. Valencia.—Agradecemos el envío de original, pero le rogamos que en lo sucesivo sea más concreto y breve.

Toda la correspondencia relacionada con "ACTIVIDAD" debe dirigirse a este Comisariado, plaza de la República, 2, 3.º Valencia.